09.07.01 - México Iglesias - Religiones

Los desafíos de la Teología Indígena: entrevista al teólogo mejicano Mario Pérez

**ADITAL** (09/julio/2001) - Destacado exponente de la teología india, el sacerdote católico e indígena mexicano, Mario Pérez, habla de su compromiso con las raíces de su pueblo. Hijo del pueblo Náhuatl, inserto en el norte de Puebla, Pérez confiesa haber perdido el compromiso con su gente durante los años de estudios en el seminario. "Pero, cuando retomé el contacto con mi pueblo esto ha renacido con mayor fuerza".

**U** - ¿Cómo nace su compromiso con la cultura y la teología india?

**M. P.** - Mi compromiso nace desde mis propias raíces. Yo soy hijo del pueblo Náhuatl (...), y vengo del norte de Puebla. De ahí nace mi compromiso, mi gusto de sentirme hijo de quienes son hijos e hijas de estas tierras. En el seminario, cuando estudié para formarme en el sacerdocio, esto se perdió. Y ha sido después, cuando retome el contacto con mi pueblo, que esto ha renacido con mayor fuerza. Fue una toma de conciencia de mis raíces, de los valores que tenemos los indígenas; entonces nació un nuevo compromiso que tiene dos factores importantes; uno mis propias raíces indígenas y otro las luchas que conocí en los años 80, las luchas de los pueblos indígenas de la región de donde provengo.

**U** - ¿Cómo fue su profundización de las tradiciones antiguas y cómo llegó a formular una "nueva" teología india?

**M. P.** - Primero tuve que entrar en una etapa de formación desde el servicio. Es decir, los pueblos indígenas forman a las personas desde los servicios que les están dando. Y cada uno tiene que demostrar si es digno desde el compromiso concreto con su pueblo. Yo tuve que pasar por una experiencia donde he demostrado: caminando, trabajando, luchando, que era digno de recibir estos conocimientos. Después hubo otra etapa en la que los ancianos me sentaron en una asamblea y me dijeron: "Tú eres uno de los nuestros y ahora te vamos a empezar a contar las tradiciones más antiguas". Esto me puso en una etapa de escucha; escuchar al pueblo y a los ancianos. Un paso posterior fue recurrir a los códices y a los libros antiguos. En México hoy se han podido catalogar más de 1,000 códices antiguos (aunque la mayoría está en el extranjero), y esto nos ha permitido profundizar en nuestras raíces y comprobar lo que nos transmitieron los ancianos.

**U** - ¿Cómo se dio el resurgimiento de esta conciencia indígena?

**M. P.** - Desde luego este resurgimiento toma un impulso en 1992. Anteriormente, tanto por el lado de la Iglesia como por el lado social se genera una preparación para celebrar esto que algunos dieron en llamar el "encuentro de dos mundos", el "descubrimiento de América". Para los indígenas fue la ocasión para ver y tomar conciencia de que antes de que llegara esta civilización occidental, nosotros ya éramos, ya teníamos una teología, una medicina, conocimientos de arquitectura, de astronomía y conocimientos especializados en muchas otras áreas de la ciencia. Teníamos sacerdotes, maestros, centros educativos, universidades (como llamaríamos ahora).

**U** - ¿Cuáles son los principios fundamentales de esta teología india?

**M. P.** - El primer principio es la creencia que tenemos Madre y Padre. Es decir, la concepción divina materna y paterna integrada en un monoteísmo. En nuestra cultura tenemos un término: Ometeotzin, que significa Mamá y Papá en un solo Ser Supremo. Es una dualidad divina misteriosa que está hablando de quién es nuestra reverenciada Madre, Tonantzin, y nuestro reverenciado Padre, Totatzin. Otro concepto que es fundamental para la teología india es el modo como Ometeotzin creó el mundo, el mito de la creación que se hace del oriente al occidente, y del sur al norte, y que lo expresamos tradicionalmente con una cruz. Una cruz que tiene un centro, un camino real trazado en la creación que va de oriente a poniente y en los mitos creacionales Dios creó a la humanidad para que participara en la creación y trazara el camino del sur al norte, y en el centro está el ombligo donde la divinidad y la humanidad se unen.

**U** - Como sacerdote católico, ¿cuál es el aporte que la teología india puede dar a la teología y a la liturgia de la fe católica tradicional?

**M. P.** - Antes que nada podría ser la forma de rezar. Las oraciones que hacen las ancianas y los ancianos son incluyentes, es decir, oraciones en las que todos tienen un lugar: los niños y las niñas, los ancianos y los jóvenes, las autoridades religiosas y las civiles, los cantantes y los que preparan la celebración. Además, cuando nos dirigimos en la oración al oriente o al poniente, recordamos a todos los pueblos que están al oriente, al poniente, al sur y al norte: todos quedamos incluidos. Son lugares teológicos en los que se incluye a los demás. Se incluye a Dios y a toda la humanidad. La liturgia y la espiritualidad indígenas apuntan realmente a la catolicidad (=universalidad). Es además integradora de toda la simbología del cuerpo, de los animales y de la creación entera.

**U** - ¿Qué mensaje de esperanza puede dar para América Latina?

**M. P.** - Creemos que ante la situación difícil que estos tiempos nos están mostrando, si nosotros no vemos de dónde venimos y no reconocemos nuestras raíces, no vamos a saber la misión que tenemos en este mundo. Si nosotros no sabemos para qué fuimos creados, difícilmente vamos a saber qué sentido tiene nuestra vida. Al encontrar nuestras raíces podemos recuperar las ilusiones de la humanidad y las utopías que pueden dar sentido a todas las luchas de nuestros pueblos.

Fuente: Noticias Aliadas